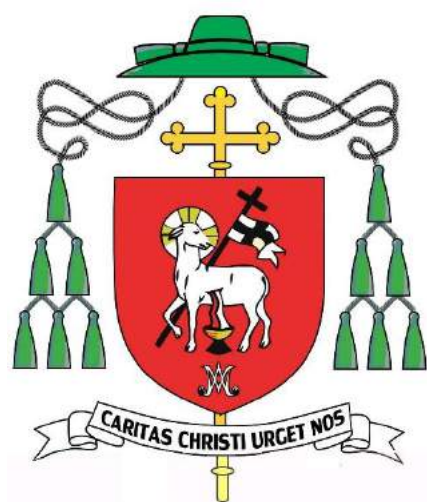


Queridos Matrimonios Guías... el siguiente material es simplemente de guía para los encuentros con Matrimonios. La idea es que puedas armar un encuentro tú mismo, teniendo como base lo expresado en éstas páginas.

Anímate... TU PUEDES!!!

P. Darío Brandt.-
Junta de Catequesis
Diócesis de Puerto Iguazú



Jesús, nuestro amigo, es Dios; ha vencido la muerte y vive para siempre

Nos encontramos

Vendas en los ojos

Cuando jugamos al "gallito ciego" (cuando éramos chicos, u hoy, si se animaron), ¿qué sensaciones tuvimos...?

- Cuando nos taparon los ojos...
- Cuando alguien nos ayudó...
- Cuando nos sacaron la venda de los ojos...

Seguramente sus hijos realicen el mismo juego. ¿Qué moraleja les ha quedado?

→ Podrías escribirla para compartirla con tu hijo o hija:

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

Escuchemos cómo Jesús nos sacó las vendas a todos los hombres, y veamos qué nos mostró. Así nos dice la Palabra de Dios:

Jesús de Nazaret

Israelitas, escuchen: A Jesús de Nazaret, el hombre que Dios acreditó ante ustedes realizando por su intermedio los milagros, prodigios y signos que todos conocen, a ese hombre que había sido entregado conforme al plan y a la previsión de Dios, ustedes lo hicieron morir, clavándolo en la cruz por medio de los infieles. Pero Dios lo resucitó, librándolo de las angustias de la muerte, porque no era posible que ella resucitara, y todos nosotros somos testigos. Exaltado por el poder de Dios, él recibió del Padre el Espíritu Santo prometido, y lo ha comunicado como ustedes ven y oyen. Por eso, todo el pueblo de Israel debe reconocer que a ese Jesús que ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Mesías [salvador].

Hechos 2,22-36

Para recordar bien y compartir con nuestros hijos

- Jesús de Nazaret, aquel que nació en Belén e hizo numerosos milagros, murió crucificado y fue sepultado.
- Este mismo Jesús de Nazaret resucitó al tercer día manifestándose como nuestro Dios, Señor y Salvador.



13

Objetivos

Ayudamos a los padres a...

- Reconocer a Jesús como Dios, Amigo y salvador.
- Descubrir la presencia viva de Jesús que se continúa en nosotros, que nos guía y acompaña.

Nos encontramos

Vendas en los ojos

- Comenzamos nuestro encuentro evaluando el trabajo que han realizado los padres con sus hijos: qué dificultades tuvieron, qué comentaron. Recuerden que la intención es crear un ambiente de familiaridad y confianza. Respecto de los puntos que requieran explicación, se anotan y después del encuentro se lo explica al padre o padres que lo hayan planteado. Se trata de evitar una dilación innecesaria que perjudique el desarrollo de este nuevo encuentro.
- Si las características del grupo lo permiten, podrían "jugar" al gallito ciego y observar las consideraciones que figuran en la Guía del Catequista de iniciación

cristiana. Se puede partir de la necesidad que tenemos muchas veces que nos sentimos o estamos como ciegos, porque no vemos o no entendemos una determinada situación. Alguien que sí ve puede orientarnos y ayudarnos a caminar o a encontrar el camino.

- Escuchemos cómo Jesús nos sacó las "vendas" a todos los hombres, y veamos qué nos mostró.

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

→ Así nos dice la Palabra de Dios...

Jesús de Nazaret

Israelitas, escuchen: A Jesús de Nazaret, el hombre que Dios acreditó ante ustedes realizando por su intermedio los milagros, prodigios y signos que todos conocen, a ese hombre que había sido entregado conforme al plan y a la previsión de Dios, ustedes lo hicieron morir, clavándolo en la cruz por medio de los infieles. Pero Dios lo resucitó, librándolo de las angustias de la muerte, porque no era posible que ella tuviera dominio sobre él. A este Jesús, Dios lo resucitó, y todos nosotros somos testigos. Exaltado por el poder de Dios, él recibió del Padre el Espíritu Santo prometido, y lo ha comunicado como ustedes ven y oyen. Por eso, todo el pueblo de Israel

debe reconocer que a ese Jesús que ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Mesías [salvador].

Hechos 2,22-36

- En el dibujo, Jesús abraza con amor al mundo entero. En la cruz y resurrección nos ha mostrado la plenitud de ese amor. Dialogan juntos a partir del dibujo.
- El catequista animador ayudará a descubrir que:
 - Jesús de Nazaret, aquel que nació en Belén e hizo numerosos milagros, murió crucificado y fue sepultado.
 - Y este mismo Jesús de Nazaret, resucitó al tercer día manifestándose como nuestro Dios, Señor y Salvador.

Para recordar bien y compartir con nuestros hijos

- Jesús de Nazaret, aquel que nació en Belén e hizo numerosos milagros, murió crucificado y fue sepultado.
- Este mismo Jesús de Nazaret resucitó al tercer día manifestándose como nuestro Dios, Señor y Salvador.

Expresión de fe

- Nos trasladamos al templo o capilla, o ámbito de oración grupal para dialogar con Jesús, confiados porque es él quien nos guía y alimenta, consuela y reconforta, nos salva de la muerte y reconcilia con Dios Padre.

Para orar en comunidad

- Rezamos lenta y meditadamente el credo apostólico que resume nuestra expresión de fe cristiana. Se sugiere entregar a cada familia una copia de esta oración.
- Luego entonamos algún canto acorde con lo reflexionado, por ejemplo *No tengan miedo*.

Compromiso

- Tal como se presenta en la "ficha de trabajo" de sus hijos, es importante que a modo de respuesta a la Palabra que ha recibido, cada padre elabore y asuma un compromiso (que podría tratarse de alguno en común). Por ejemplo:

Expresión de fe

❶ No tengan miedo

No tengan miedo, Jesús murió, pero está vivo, resucitó. Alégrense, dice el Señor. Yo estaba muerto y aquí estoy, alégrense y de corazón. Demos gracias a Dios.

Vayan y cuenten, vayan y cuenten, celebrenlo: murió la muerte, murió la muerte, triunfó el amor.

Para orar en comunidad

→ Rezamos el credo.

Compromiso

- A modo de respuesta a la Palabra que hemos recibido, elaboremos y propongamos un compromiso para asumirlo personalmente y ayudarnos entre todos con la oración y solidaridad.

■ Me comprometo a

Para reflexionar

Entre los muchos caminos que existen para cultivar la fe en familia, destacamos tres: la oración en familia, el estudio y la vida discipular comunitaria.

- La oración es algo imprescindible. La oración en la vida familiar tiene diversas formas y momentos: al levantarse, antes de comer, ante un examen de un hijo, ante la búsqueda de trabajo, dando gracias por algún logro o pidiendo ante una emergencia o necesidad, sea familiar o comunitaria...
- El estudio es la respuesta de quien busca la verdad y en este sentido todos, tanto los padres como los hijos, necesitamos conocer mejor el gran regalo de la fe católica. La meditación de la Palabra de Dios, la reflexión compartida en comunidad, la lectura de escritos formativos y catequísticos nos ayudan a prepararnos para entender mejor y para poder transmitir mejor la Buena Noticia de Jesús.

■ 14 ■



Para hacer

En la vigilia pascomunidad nuestra

→ Les proponer promesas y a renunciamos

→ Podrían encender Cristo resucitó

■ ¿Renunc

■ ¿Renunc

■ ¿Renunc

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

■ ¿Crees e

«Vivir el Evangelio en familia pone de manifiesto nuestra conciencia discipular comunitaria. Una fe sin obras, nos recuerda la carta de Santiago, es una fe estéril (2,20). Para entrar en el Reino de los cielos, nos advierte Jesús en el evangelio de san Mateo, no basta con decir "Señor, Señor", sino que es preciso cumplir la voluntad del Padre (7,21). La familia que reza unida, la familia que estudia y reflexiona su fe, busca con sinceridad vivir aquello que ha dicho y celebrado en la oración, se propone poner en práctica lo que ha conocido y madurado en su estudio. Vivir el Evangelio en familia fortalece la vida discipular de toda la comunidad cristiana.

Para hacer en casa

En la vigilia pascual hacemos memoria de nuestro propio Bautismo y renovamos con toda la comunidad nuestras promesas bautismales.

«Les proponemos que juntos, como familia, ante su propio altar familiar, renueven las mismas promesas y así se ayuden a ponerlas en práctica en la vida cotidiana. Todos responden: **Sí, renunciamos.**

«Podrían encender una vela recordando el "cirio pascual" signo de la presencia irradiante de Cristo resucitado. Uno de los mayores podría presidir y hacer las preguntas al resto.

■ ¿Renuncias a todo lo que te impide amar a Dios de todo corazón y sobre todas las cosas?

■ ¿Renuncias a todo lo que te impide amar al prójimo como a tí mismo?

■ ¿Renuncias a todo lo que te impide comportarte como amigo de Jesús, en el mundo?

■ ¿Crees en Dios, Todopoderoso Creador del cielo y de la tierra?

■ ¿Crees en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor que nació de la Virgen María, padeció y fue sepultado, resucitó entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

■ ¿Crees en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, la resurrección de la carne y la vida eterna?



— Que con sus hijos participen de las celebraciones de Semana Santa...

— Que con sus hijos participen de la celebración de la Vigilia Pascual para renovar las promesas bautismales.

— Que con sus hijos inviten a los vecinos a participar de las celebraciones pascuales...

— Otro que sugiera el catequista animador...

Para reflexionar

■ Reflexionan solos o en grupo acerca de la oración y la vida discipular vivida en familia.

Para hacer en casa

■ Se recuerda que deben dialogar con sus hijos de las cosas que estuvimos hablando en este encuentro y que colaboren con ellos para realizar las tareas *Para hacer en casa*.

■ Se recomienda que en sus altares realicen la renovación de las promesas bautismales. Para ello responden a las preguntas sobre aquello que creen y renuncian a todo lo que les impide amar a Dios y a los demás.

■ Hacemos la oración final y nos despedimos hasta el próximo encuentro.

Notas